

Discurso del Presidente de la República en Inauguración tren Victoria-Puerto Montt
PUERTO MONTT, 6 de diciembre de 2005

Queridos amigos amigas, déjenme decirles que estamos contentos de poder compartir esta tarde con ustedes, compartir con nuestras autoridades, con nuestro ministro de Transportes y Telecomunicaciones, compartir con nuestro intendente, con nuestra gobernadora, compartir con nuestro alcalde -a quién le quiero agradecer sus palabras tan cariñosas-, compartir con los concejales del municipio, compartir aquí con los parlamentarios que los representan, con nuestras autoridades religiosas y compartir con ustedes amigos y amigas de Puerto Montt que tan cariñosamente nos han recibido.

Hace poco más de dos años cuando inauguramos el TerraSur, el tren que une a Santiago y Temuco, dije en ese momento que nos estábamos reencontrando con nuestra historia como país. Hoy día nos estamos volviendo a reencontrar con esa historia, hoy estamos afianzando en una forma de mirar al pasado para proyectarnos al futuro.

Al comienzo fue el mar la única vía para unirnos de norte a sur, al comienzo el mar fue la forma que tuvimos y nuestras ciudades, de una u otra forma, miraban al mar. Después, fue el ferrocarril el que nos permitió estructurarnos como nación, el ferrocarril concebido en la Presidencia de Manuel Montt, allá por mil ochocientos cincuenta y tantos, y que al terminar el gobierno de Montt llegaba poco más allá de San Bernardo. Y lentamente fue avanzando.

Hubo una Guerra con España, hubo una Guerra con Perú y Bolivia, nos enfrentamos en una guerra civil en los tiempos de Balmaceda, cambiamos el régimen Presidencial por parlamentario, y mientras todo esto ocurría el tren seguía construyéndose camino al sur, y llegó aquí en 1913, desde que siguió el tren al sur hasta que llegó acá, pasaron más de 60 años.

Era una obra que convocaba a todos los chilenos porque se entendía que era una forma como Chile surgía y se estructuraba como nación, y llegamos a tener 26 mil kilómetros de vía ferroviaria, para tener una idea, 26 veces el camino entre Santiago y Puerto Montt, esa era la magnitud del ferrocarril que logramos estructurar a lo largo y a lo ancho de Chile.

Y así, el 20 de mayo de 1913, a las nueve de la mañana salió el primer tren de carga que corría día por medio entre Osorno y Puerto Montt. Treinta años después, la provincia del Llanquihue dijo, "cuando ya el tren en 1913 llegaba fue para la provincia como si oyera las palabras divinas, levántate anda, a los cinco o seis años que la obra fuera entregada al servicio público, aquella provincia cenicienta de un salto ocupó el primer lugar como productora de ganado vacuno, de mantequilla, de papas, porcino, crin, cera y miel. Y a medida que Chile se fue modernizando, otros medios de transportes fueron surgiendo, y otros medios fueron ocupando y reemplazando al ferrocarril con eje estructurante de Chile, pero también digámoslo, no invertimos en ferrocarriles y poco a poco Chile olvidó parte de su historia, no fuimos capaces de darnos cuenta del rol estratégico que continúa teniendo el tren para el desarrollo de Chile. Entonces, nos olvidamos del tren. Se suspendió el servicio al sur, debido al extremo deterioro que sufrió este tremendo capital.

Y por eso cuando fui candidato a Presidente, fui claro en señalar la necesidad de

recuperar el sentido histórico que tenía el ferrocarril. Y por eso entonces hace dos años en Temuco anuncié el regreso del tren, primero como un tren regional hasta Puerto Montt y hoy aquí ante ustedes vengo a cumplir la palabra empeñada.

Muchas veces, cuando venía acá al sur me preguntaban, ¿y el tren cuándo? porque nos parecía difícil, ¿y el tren cuándo? a partir de hoy creo que los trenes volverán a cumplir el rol como integradores de Chile junto a los otros medios de transportes, porque así es el mundo de hoy, el tren va a seguir siendo una espina dorsal y el proyecto regional Victoria-Puerto Montt ha sido fruto de un arduo trabajo por parte de directivos y trabajadores de EFE para compatibilizar lo que nos es posible con nuestros recursos actuales y cómo comenzamos paso a paso a reponer el capital que en el pasado se fue diluyendo entre los dedos.

Por eso, EFE primero estuvo en Chillán, después en Temuco, ahora en Puerto Montt y además EFE esta haciendo los tremendos proyectos a los cuales se ha referido su presidente, el proyecto del Metro de Valparaíso y del Biovías en Concepción.

Aquí entonces hay un trabajo loable y quisiera públicamente dar las gracias a los que lo han hecho posible, a los trabajadores ferroviarios, nunca perdieron la esperanza, a los nuevos ejecutivos de EFE que con inteligencia y capacidad entendiendo lo que es posible y lo que no es posible, lo que esta más allá de nuestro alcance pero aquello que depende de nuestra voluntad.

Aquí a los ciudadanos que lucharon por esto, que creyeron en esto, por alguna razón misteriosa el tren despierta en nuestras almas, en nuestros corazones un sentido de pertenencia y por eso entonces en un momento dado en cada rincón de Chile hay un grupo que dice, quiero que vuelva el tren.

Y hoy día al llegar hasta acá, y ver las distintas estaciones entre Osorno y Puerto Montt, en cada una de ellas, un pedazo grande de cada una de estas localidades estaban en la estación esperando el paso del tren. Hemos sido capaces entonces de desplazar la frontera de lo que es posible, por eso la otra vez les decía que cuando fuimos a ver la plataforma del puente ahí sobre el Canal de Chacao, estábamos llegando a Pargua y un amigo ahí se acerca, se baja de un camión y me dice, "Y la autopista a Pargua cuándo, Presidente, hasta cuándo esperamos la autopista a Pargua", y yo pensaba y le dije, oiga mi amigo diez años atrás usted ni soñaba la autopista a Chillán y ya me está pidiendo la autopista a Pargua, y bien que lo hacía pues, porque él, ¿por qué quería la autopista a Pargua? porque llegamos a Puerto Montt.

Es decir, usted corrió la frontera de lo que ahora como chilenos nos parece posible, eso es, nos parece posible tener 12 años de escolaridad obligatoria y ahí está, y los parece posible poder garantizar que la atención en determinadas prestaciones de salud, se hacen en un hospital de calidad, con un plazo definido y si no tienen plata la pagamos todos los chilenos, y tenemos un millón de chilenos atendido en el Auge desde el primero de julio hasta ahora, eso es correr las posibilidades de frontera, que nos queda mucho más, no me cabe duda, nos queda mucho más. Pero lo que hemos ido haciendo, lo hemos ido haciendo a partir de una capacidad entre todos.

Por eso esta inversión superior a los 44/45 millones de dólares, por eso entonces aquí tenemos cuatro modernos trenes diesel, por eso fue necesario rehabilitar la vía férrea,

por eso tuvimos que rehabilitar 12 de las 16 estaciones, Freire, Gorbea y Loncoche, otras estaban echas antes, y por eso entonces aquí esta moderna estación central de Puerto Montt en el sector de La Paloma.

Y claro, como lo ha dicho muy bien el presidente, a partir del 19 de diciembre serán otros equipos que se sumarán y tendremos tres trenes en cada sentido, y por cierto también, vamos a ser capaces de cumplir lo que señalamos y de aquí a un año vamos a estar llegando con el tren también a Valdivia.

El ferrocarril entonces hoy une de nuevo a Chile, y a unos amigos de Bordemar, los prisioneros, hicieron del tren al sur un emblema de libertad en años oscuros para los ferrocarriles y para Chile, y cantaron los prisioneros, "ya estos fieros van andando, mi corazón esta saltando, porque me llevan a las tierras donde al fin podré de nuevo respirar, adentro y hondo las alegrías del corazón".

Esos cantos de los prisioneros añorando el tren, son los mismos, el mismo tren que escribió ese hijo de ferroviario que fue Pablo Neruda, cuando dijo a los trenes, trenes pequeños entre los volcanes, deslizado vagones sobre rieles mojados por la lluvia vitalicia, sí, sobre rieles mojados por la lluvia vitalicia, esos pequeños vagones que se deslizan sobre rieles.

Por eso entonces siento que no solamente se ha cumplido un compromiso, sino que porque estamos recuperando en parte el sentido de historia como país, estamos entendiendo y dar un servicio que tiene que ver con la calidad de la gente, con la dignidad de las personas y del ser humano, una historia que nos impulsa hacia nuevas obras, que están mejorando sustantivamente la vida de los chilenos y chilenas, restablecemos y actualizamos antiguos logros, pero al mismo tiempo sabemos que es el camino del progreso.

Es cierto, queda tanto por hacer, queda tanto por hacer cuando vemos tragedias recientes que tienen que ver con otros chilenos y chilenas, otros medios de transportes tan difíciles producto del aislamiento. Pero también digámoslo, digámoslo porque ese aislamiento no es nuevo lo conocemos y luchamos para que no sea.

¿Cuántos lagos hoy día están unidos por distintas barcazas que ahí están navegando?
¿En qué medida hoy hay una demanda mayor porque hay estudiantes que tienen internados donde ir y niños a las escuelas donde concurrir?

Entonces es cierto, tenemos muchos frentes para mejorar el transporte público, estos que son más notorios, pero en cuántos lugares estuve como ministro y otros como Presidente, entregando obras de transportes muy pequeñas a la comunidad que no llaman la atención salvo cuando tenemos una tragedia que nos convoca a todos.

Por eso quisiera decir, que así como estamos haciendo inversiones aquí, hacemos inversiones en todos los frentes, por eso el ministro nos recordaba más de 20 millones de dólares en licitaciones que estamos llamando sólo para recomponer las rampas que nos permitan una mejor conectividad insular en el mundo desparramado al sur de Puerto Montt, de Chiloé al sur.

Y por eso entonces, tenemos tareas por delante que nos convocan, pero creo que aquí

hemos definido un camino claro, políticas señeras, que nos permiten mirar con optimismo el Chile del futuro. Este país que esta creciendo, que esta creciendo a partir de lo que los 15 millones de chilenos somos capaces de contribuir, que se abre paso en el mundo y que es respetado en el mundo. Este país que hace entonces de su inserción al mundo una parte de su estrategia para desarrollarnos y crecer más, ese país que requiere de infraestructura mejor y conectividad, este país que también sabe que no basta con crecer y que el mercado haga lo propio, se requiere crecer y políticas claras para llegar a los que más lo requieren, a los más necesitados porque queremos que Chile crezca pero que crezca para todos, para todas las regiones y para todos sus hijos. Ese ha sido nuestro compromiso.

Entonces, aquí hoy mis amigos, al llegar el tren a Puerto Montt es un momento de alegría pero también es un momento de renovar el compromiso de seguir trabajando juntos, marchando por una línea tan clara y firme de como la del riel del ferrocarril, pero que se nos ha deparado tremendos éxitos y tremendas realizaciones, estoy cierto que Chile avanza por caminos seguros y que lo que ustedes decidan el próximo domingo seguir siendo lo mejor para Chile.

Muchas gracias.